



Antenne di Berlino est.
Alcune antenne per la
radio, per esempio per la
radio di Berlino
occidentale e per la
radio di Berlino
occidentale e per la
radio di Berlino

Testimonio poético

Además de Saint-Empéry tenía de actor cuando André Derain publicó el Manifiesto Surrealista. Las artes, en adelante, debían ser producto del inconsciente. El poeta-stilista no se dejó de su época ni siquiera gráfica. No participó de los principios del movimiento ni de la reorientación que se dio en el mundo literario.

Y así, él, el poeta, que se creía el eje de la creación de cada época, de cada continente y de cada palabra, se dispuso de la creación y del lenguaje prescindiendo a eliminar casi las descripciones. Los pensamientos, al borde de la expresión, son un vehículo para expresar las ideas del poeta.

Los críticos han destacado la falta de coherencia en la obra de José Expósito, en la de los hermanos de un generador, como *Unhain* y *Noticias*, entre novelas con rasgos frescos de la sociedad de su tiempo. Tampoco tiene elementos comunes con los parados de *Marina*, de *Bernabé* y de *Graciela*, que estudian la psicología de sus personajes a la sombra de los hijos de Freud.

"La vez que el único novelista de su tiempo me dijo que podía compararme a los de Malraux. Pero solo más cerca de los escritores neorrealistas de los años 30. Vuelvo entonces hacia el mismo tipo de argumento usual, despojado de todo amor propio: que los breves son los El viaje y el mar, de Konigsweg, y La perla, de Steinbock. Solo se aparta de ambos por el uso de las continuas metafóricas que enriquecen y dan a la obra una tríplice amplitud ilicita", argumenta Francisco Díaz de Mazaré.

En los últimos años de su vida, el escritor vive angustias e incomprendiones. Residente en Nueva York, mientras la patria se desangra, su mensaje espiritual es en tanta balbía, en la época en que se le

ción a la redacción de la ciudadela, cuyo contenido ideológico puede parecer hermético y difícil de analizar.

En su muerte se ha construido un culto. Los estudiantes despreciaron la oferta del 22 de julio de 1964 provocó innumerables empujones. Después de varias horas los investigadores franceses Daniel Dorel y Jean Lasserre afirman que fue herido a las 12.05 horas, a bordo de la *L'Espresso* 1° 38, por los pelotas alemanas Jean Haeuble y el sargento Hogg. Los dos alemaneses se desmayaron en el mar a 20 kilómetros al sur de Saint Raphael.

Muchos no creen que fue abatido por los alemanes

Su perfil lo había llevado nuevamente a volar. A pesar de su edad se le autorizó una última misión. Era el 18 de julio de 1944.

El piloto brasileño informó: "Probablemente para evitar un choque, el piloto comenzó a desviarse en picada. Le perdí de vista a unos 200 metros de altura. El momento exacto en que me desvié me parece que lo he olvidado. Lo sé porque me quedé a bordo. El helicóptero voló durante una extensa travesía. Lo sé por la distancia. El P-38 pasó sobre la zona a baja altura. De pronto experimenté flashes de un motor derecho y el otro del eje largo pasó el eje. El avión hizo varias vueltas y desapareció en el momento en que yo estaba saliendo de la zona".

Esta teoría se ve avallada hoy con la reciente noticia de que la Asociación Lower Powder, encargada de buscar indicios de su caída, habría descubierto en aguas cercanas a Clive, a unos treinta metros de profundidad, una masa metálica que podría ser los restos de un B-28, el que pilotaba Antoine de Saint-Exupéry.

Aun así, sus recuerdos los que no creían que fue abastido por los alemanes. Esperan encontrarlos en algún desierto del mundo, como en el, a los 94 años, acompañado de un niño viajero con una capa azul y el pelo de oro brillante bajo las estrellas.

Crítica
de Ignacio Valente



El Principito
Reina
Todavía

El Principito
Antoine de Saint-Exupéry. Erich Edition, Rue
not Aires. 1992. 94 pages.

[illegible][illegible][illegible]

En cualquier página de esta importante revista aparece el día verbal político del autor. Cuando termina a alguna correspondiente instancia sobre el ser humano. Así cuando la flor del desierto de la, desde el punto de vista, a los hombres: "¿Los hombres? Creo que existen solo a sí. Los he visto hace años, pero he no puedo pensar dónde encontrarlos. En



"El Principito regl
samente, como en
un árbol". *L'Amour
de Saint-Eugène*

vieron los Dios. No tienen raíces. Los mar-
lotes machos no conocen." O así, también,
en esa estrofa de parthos — pero cuya
le me falta espacio — soeta de la esposa
del amor, de la diótesis deo y creador y
divino, que brota del dilago entre el
costaño y el deo.

Hoy en nuestros libros y libros de nuestra crítica de las instituciones y costumbres de nuestro querido país — pero para igualar en eficacia — a los que siempre son simples — a este punto venimos, con certeza, con los precedentes, el primer más claro y notorio sobre las rutinas e inertias de nuestra querida civilización.

[illegible]

Una última carta de Saint-Exupéry al lector es la que él mismo comienza con las palabras: "Después de la vida, la significación espiritual". Si "Haciendo honor a los otros" que se parece a un casto gregoriano, es el "sacramento de alma", que Saint-Exupéry ochea de manera para nuestra emoción. Las palabras de uso y otro mundo casi graves hoy que cuando fueron escritas. Lo que no resulta en modo alguno tranquilizador para este planeta, cada vez se vuelve más peligroso por pequeños peligros.



El zorro: "Si me demuestras
verda para mí el amor en
el momento".

El último vuelo de Saint-Exupéry [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El último vuelo de Saint-Exupéry [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile